Tras la Fe de un Santo

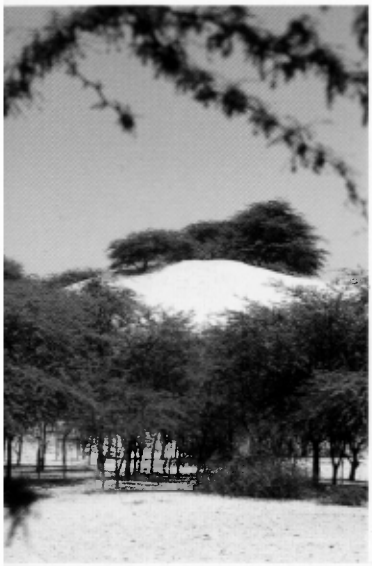
Dra. Carmela Aspíllaga Pazos

El Fundador y los comienzos

Una de las claras luces de Dios, entre las muchas que recibió el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, fue la de entender que la educación, tanto a nivel escolar como superior, era uno de los campos en el que había que sembrar, junto con la ciencia y la instrucción; junto con la disciplina y el método, un hondo sentido cristiano de la vida. Era un tema constante en su conversación, en su predicación, más aún, en su acción apostólica. Abiertamente ya hablaba de la necesidad de Centros Superiores de Estudios que tuvieran ese talante que antes aludíamos. Ya en los comienzos de los años 40 hablaba de la necesidad de los mismos. Nos puede resultar muy ilustrativo lo que el Dr. Leonardo Polo Barrena dijo en la Universidad de Piura, el día que le fue otorgado el grado de *Doctor Honoris Causa*, en esta tierras piuranas, y que, de una manera muy plástica refleja lo que venimos diciendo: recordaba que en el año 1954 el Beato Josemaría hablaba, con una amplísima visión de futuro, al empezar la Universidad de Navarra, en España, como refrendando el hecho que después habrían de venir muchas otras Universidades, con el mismo espíritu, con el mismo propósito, en tantas partes del mundo: «...*el Fundador de éste y de tantos otros Centros Universitarios, el Beato Josemaría Escrivá...(-) nos decía a los que empezábamos la Universidad de Navarra:* ***" no me hagáis pajaritos fritos; hacedme águilas pequeñas, que ya crecerán".***[1]

(1) Polo Barrena, Leonardo...; Discurso en la investidura del grado de Doctor Honoris Causa en la Universidad de Piura. En Libro de los Discursos. P. 43. Piura, 9.IX.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



Y precisamente hace 30 años que nació la Universidad de Piura bajo el estímulo y el impulso de su Fundador y Primer Gran Canciller, el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer; no era otra cosa que una muestra del inmenso cariño que tuvo por nuestro país, y concretamente por Piura, y, también, el deseo de los piuranos de solucionar un gran problema educativo para sus hijos.

La gente de Piura deseaba en la Región un centro de estudios superiores, donde sus hijos pudieran hacer la carrera universitaria y formarse bien. Con esta inquietud acudieron al Obispo del lugar, Mons. Erasmo Hinojosa, que tomó cartas en el asunto y en un viaje que hizo a Roma se dirigió al Fundador del Opus Dei para pedirle una Universidad en Piura.

La idea de dar nacimiento a esta Universidad, y a muchas otras, estaba en el corazón de nuestro Padre —como le llamamos sus hijos— desde hacía mucho tiempo, y era tema constante de su oración, con el afán de prestar un eficaz servicio a la Iglesia y a la sociedad.

Llegado el momento de comenzar, en 1969, no se disponía más que de un edificio en la Plaza de Armas comprado con el donativo del Cardenal Cushing de Boston, y de un trozo grande de desierto inhóspito y árido en las afueras de la ciudad. Dunas interminables de arena sin un árbol que diera sombra bajo el sol ardiente. Tierras donadas generosamente por familias piuranas para hacer la Universidad. Para quienes entonces vimos aquellos comienzos —había que conquistar el desierto, ganarlo—, la realidad que ahora contemplamos contrasta con la de tiempo atrás de tal modo que es inevitable recordar aquello que tantas veces nos decía el Beato Josemaría: ***«soñad y os quedaréis cortos»***.

Con su estímulo se puso en marcha con firme decisión este proyecto ilusionado. Y a la luz de sus enseñanzas se hicieron siempre realidad en esta Universidad los afanes de servir. Como con la Universidad de Navarra —que funda antes que la de Piura— el patrimonio fundacional era sólo —y nada menos— la fe, la esperanza y el amor de nuestro Gran Canciller y el espíritu del Opus Dei que él encarnaba; su

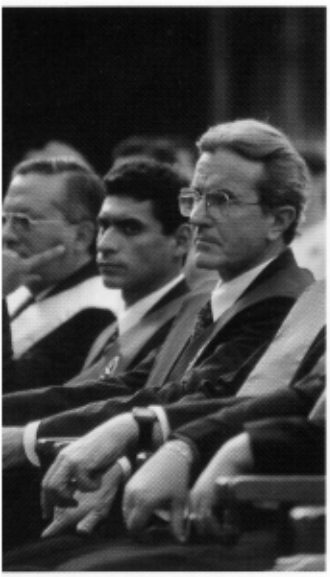
Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

íntima convicción, avalada por una fe gigante, de que el Señor quería este nuevo servicio a la cultura cristiana, a la Iglesia, a Piura, al Perú y a toda la humanidad; la confianza en que valía la pena emprenderlo con decisión y generosidad, y que no podían faltar los medios para llevarlo a cabo; y un amor muy grande a las almas, capaz de superar las dificultades de todo género que habrían de presentarse.

Cinco años después vino al Perú, y el 29 de julio de 1974, tuvimos con él una tertulia en Chosica, en los jardines de Larboleda.

El 4 de setiembre de 1968 se inicia la construcción de los edificios de la Universidad de Piura.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



Profesores de la Universidad durante la Ceremonia de Apertura.

Cuatro mil personas estábamos allí reunidas entre profesores, alumnos, personal de limpieza, y muchos amigos piuranos y de otros lugares del país. Nada más empezar, al ver las insignias académicas de la Universidad, que lucían muchos alumnos y profesores con los colores de las distintas facultades, nos pidió que no le dejáramos mal. Y nos estimulaba a crecer ante las dificultades para impulsar generosamente esta labor. ***¿Sabéis lo que es sacar adelante una Universidad en medio de un desierto? Tenéis un talento extraordinario y una entereza como la del siglo XVI. El otro día visité, en Lima, la tumba de Pizarro. ¡Vosotros sois más valientes que Pizarro! Sois capaces de poneros hierros, o sin hierros, pasar los Andes y recorrer los desiertos para extender la cultura cristiana a todas partes. ¡Adelante!*** Y añadió algo que nos colmó de alegría: ***Uno de mis orgullos es ser Gran Canciller de esta Universidad.***[2]

Qué jóvenes lucimos todos en las fotos de aquellas tertulias hace ya 25 años. Salían entonces las primeras promociones de los Programas Académicos de Empresas, Ciencias de la Información y un año después la de Ingeniería Industrial. Muchos ex-alumnos tienen ya a sus hijos en la Universidad y son ellos los que han promovido y puesto en marcha los cuatro Colegios de Aplicación de la Facultad de Ciencias de la Educación: Vallesol y Turicará, en Piura, y Ceibos y Algarrobos, en Chiclayo, para garantizar una buena educación y la formación cristiana de sus hijos. Desde la vida profesional y sus puestos de trabajo, en diversos lugares del país, así como a través de la Asociación de ex-alumnos, promueven ayudas y prestan servicios a su alcance en beneficio de la Universidad.

A ellos también se dirigió el Fundador en otra tertulia que tuvo lugar en el Centro Cultural Miralba, de Lima, cuando agradeció nuestro quehacer ante un aplauso del auditorio: ***Esos aplausos, para el profesorado. Esos aplausos, para el alumnado, que no hace nunca, jamás, una huelga. ¿Por qué vais a holgar? ¿Por qué? No son dos fuerzas opuestas el profesorado y los alumnos. Son fuerzas que tiran en la misma dirección, del mismo carro, con un espíritu de sacrificio maravilloso. De modo que hemos de pensar que, con la bendición de Dios, se acrecentará, se aumentará esa labor: iremos poniendo todas***

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

las Facultades —una buena Facultad de Medicina también iría bien—: todas las Facultades, insisto.[3]

Así ha ido adelante la Universidad de Piura, impulsada por su aliento desde sus inicios. ***En Piura estoy desde el primer momento. Amo la Universidad, y a toda la población de Piura. Quiero con predilección al profesorado, a los estudiantes, a los empleados, a todos. Es una obligación mía, porque soy el Gran Canciller.***[4] Y como prenda de su cariño por nosotros nos dijo que había ordenado mandarnos un busto, en bronce, que le hicieron. Nos advirtió que era horrible y que lo pusiéramos en un rinconcito, pidiéndonos que al menos al verlo nos acordáramos de rezar por él.

El busto, nada feo por cierto, se colocó desde el primer momento en la sala de sesiones del Consejo Superior de la Universidad, sobre una columna de mármol verde. Y nos ayuda a pensar intensamente una realidad: que ahora desde el Cielo nuestro Fundador puede más, y preside todo nuestro quehacer ayudándonos con su intercesión poderosa, para que cuajen los ideales culturales y apostólicos de todos los profesores que sentimos con hondura el quehacer docente.

La Universidad de Piura es un gran bien para las almas, para las inteligencias, para el pueblo entero del Perú...[5] nos dijo en aquella misma ocasión.

Se trata pues de aspirar a contribuir, junto con las demás universidades, a solucionar un grave problema educativo: el del Perú y el de otros países que necesitan hombres bien preparados, con sentido cristiano de la vida, para construir una sociedad más justa.

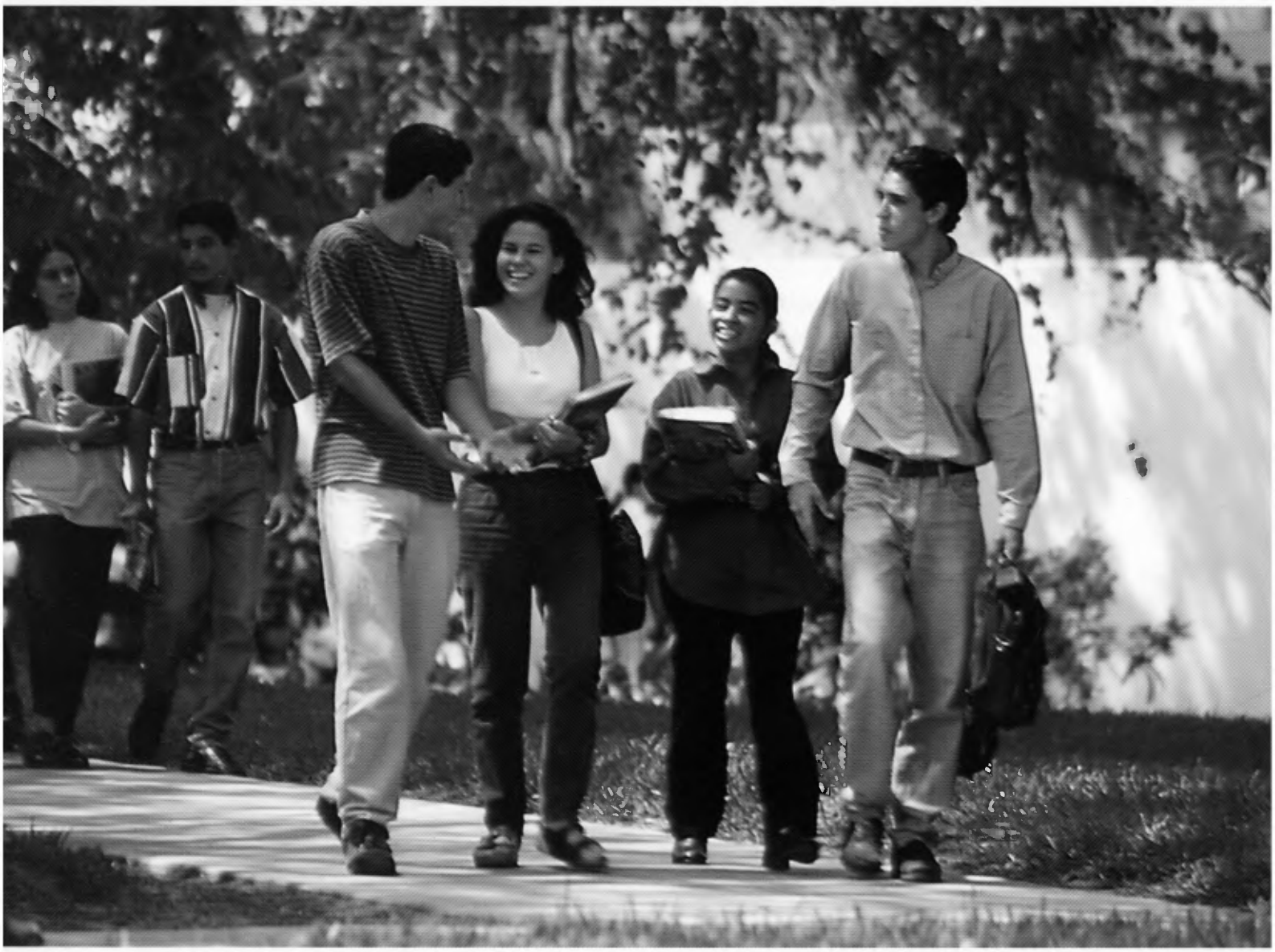
Cuando el 17 de mayo de 1992, en la Plaza de San Pedro, en Roma, Juan Pablo II beatificaba a nuestro Fundador ante más de 300.000 personas de los cinco continentes, se hacía más evidente que este hombre

(2) AGP, RHF D-20771, p. 435
(3) AGP, RHF D-20771, pp. 338 - 339
(4) AGP, RHF D-20771, p. 336
(5) AGP, RHF D-20771, p. 338

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

de Dios era portador de un mensaje divino hecho vida propia. Con la fuerza de su testimonio ha hecho comprender a los hombres y mujeres del mundo, la verdad de la llamada universal a la santidad por todos los *caminos divinos de la tierra*. Una santidad que es fidelidad de mente y de corazón; y trabajo bien hecho y buen humor; siembra de paz y de alegría; generoso espíritu de sacrificio y de concordia; amor apasionado a Jesucristo y a todas las almas.

Ambiente universitario.



Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

La Ermita del campus: el corazón de la Universidad.

Placas recordatorias que están en la Ermita de la Universidad.

Monseñor Alvaro del Portillo fue su sucesor y el Segundo Gran Canciller de nuestra Universidad. Al él le debemos, como expresión de su gran cariño, un precioso regalo: las imágenes de la Sagrada Familia de la Ermita del campus, el corazón de la Universidad. *He querido hacer yo lo mismo que nuestro Fundador hizo con la Universidad de Navarra. ¡Yo no tengo nada!, pero hago un regalo.*

La carta que nos envió fue motivo de intensa alegría para todos. *Son figuras que enamoran* —escribía— *y que hacen prorrumpir en piropos a los Tres: ¡que Ellos nos protejan y nos bendigan siempre!*

A continuación añadía: *Magnífico también el borriquito: me han dado ganas de darle un beso bien sonoro.* Ut iumentum ego sum apud te! *¡Cuántos deseos de servir al Señor, a su Madre Santísima, a nuestro Padre y Señor San José! De servir calladamente, sin alharacas, y sin pasar recibo, con humildad y con amor.*

Después, Mons. Álvaro del Portillo nos daba a conocer el motivo por el que nos hacía este regalo, que es para nosotros de entrañable valor. *Ya sabéis que, como Gran Canciller de esa querida Universidad, y como Padre de tantos hijos e hijas míos que allí desarrollan su quehacer universitario, deseo regalaros esas imágenes para manifestaros de ese modo el gran cariño que os tengo, y de manera que sirvan también de permanente recuerdo para que recéis, con frecuencia, por mis intenciones y por mí.*

Las obras de la Ermita fueron a ritmo acelerado con la ilusión de tenerla cuanto antes. Era anhelo de todos, desde hacía tiempo, poder contar en la Universidad con un foco así de piedad mariana y fue grande nuestra alegría cuando el Padre quiso regalarnos las imágenes.

Personas amigas de la Universidad de Piura y de todo el país contribuyeron de modos diversos a su realización. El avance de la cons-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

trucción despertaba el interés y la curiosidad de muchos, y era la ocasión de contar de qué se trataba a los padres de familia, al personal de la Universidad, a quienes la visitaban. Del modo más natural, se iniciaron romerías a la Ermita antes de que finalizaran las obras. Era corriente encontrar por allí gente rezando el Rosario. En el recinto fuimos dejando, junto con los ladrillos y la argamasa, miles de oraciones. También los obreros y el guardián de las obras se unían al Rosario de los visitantes.

La Ermita es de líneas sobrias y arquitectura de estilo colonial peruano. Se alza en medio del arenal del desierto, próxima a la carretera de acceso a los edificios de la Universidad: un lugar estratégico que se divisa a larga distancia. Tiene techo de tejas a cuatro aguas, y rejas de hierro forjado. La remata una cruz griega con los cuatro extremos en punta de flecha, que destaca sobre el azul del cielo.

En la actualidad se la ve rodeada de jardines que lucen el colorido de los crotos, con las palmeras ya crecidas y el aire perfumado por el aroma de los mirtos. Un bosque imponente de algarrobos se alza detrás.

El miércoles 17 de noviembre de 1982, a las cinco de la tarde tuvo lugar, bajo un sol resplandeciente y un cielo despejado, de azul intenso, la bendición de la Ermita y de las imágenes de la Sagrada Familia. Ante una gran concurrencia, el Capellán Mayor leyó el telegrama del Santo Padre, Juan Pablo II, que acababa de recibirse: *Excelentísimo Dr. Don Alvaro del Portillo, Gran Canciller Universidad Piura. Al inaugurarse ermita dedicada Sagrada Familia en campus Universidad Piura, Santo Padre complácese hacer llegar profesores, alumnos, colaboradores y asistentes ceremonia, su cordial saludo, y mientras asegura ofrecimiento oraciones al Señor para que cuantos forman parte ese centro docente, se sientan animados a vivir exigencias vida cristiana, y a difundir en sociedad peruana auténticos valores humanos y evangélicos, impárteles en prueba benevolencia, implorada Bendición Apostólica.*

También se leyó y comentó la cariñosa carta de nuestro Gran Canciller en la que pedía al Vicario Regional del Opus Dei que bendiga las

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

imágenes en nombre suyo, y nos rogaba al mismo tiempo oraciones. A nuestro Fundador lo mencionó para decirnos lo que él esperaba de esta Universidad: un trabajo bien hecho y muchos frutos apostólicos.

Dos lápidas de mármol adosadas a una pared de la Ermita, recogen estos hechos. Una explica que las imágenes son regalo del Gran Canciller -en el 3 de junio de 1981-, como manifestación de su amor a la Santísima Virgen y de su cariño a la Universidad; en la otra se recoge la fecha en que se acordó la construcción de la Ermita -9 de julio de 1978-, para recordar a todos los que trabajan aquí, el ejemplo de piedad mariana del Fundador del Opus Dei y primer Gran Canciller de la Universidad de Piura.

Vista aérea de la Ermita del campus universitario.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei